

T. BLANCH / J. A. LABARI

LOS Atrapa Fantasmas

UNA MOMIA TERRORÍFICA



B Bruño

LOS Atrapa Fantasmas

Una momia terrorífica



Teresa Blanch
Ilustrador: José Ángel Labari

B Bruño





ÍNDICE

Presentación	4
Hallazgos misteriosos	9
Micifuz	25
Pánico en el museo	45
Un fantasma anda suelto	59
El fin de la maldición	81



RUBY



Es la cabecilla del grupo.

Me llamo Ruby y estos son mis amigos Tim y Leo. Juntos formamos los Atrapafantasmas.

Es despistado y a veces mete la pata.

Somos expertos en cazar fantasmas. ¡Si necesitas ayuda con un fantasma, ven a vernos!



LEO

Los fantasmas le dan escalofríos.

Nunca te fíes de un fantasma... Pueden ser muy perversos.

TIM



ARTILUGIOS PARA CAPTURAR FANTASMAS



Este fantasma travieso y juguetón forma parte del equipo de los Atrapafantasmas. No soporta estar solo, por eso cuando oscurece, Ruby, Tim y Leo hacen turnos para llevarlo a casa con ellos.

YUTU

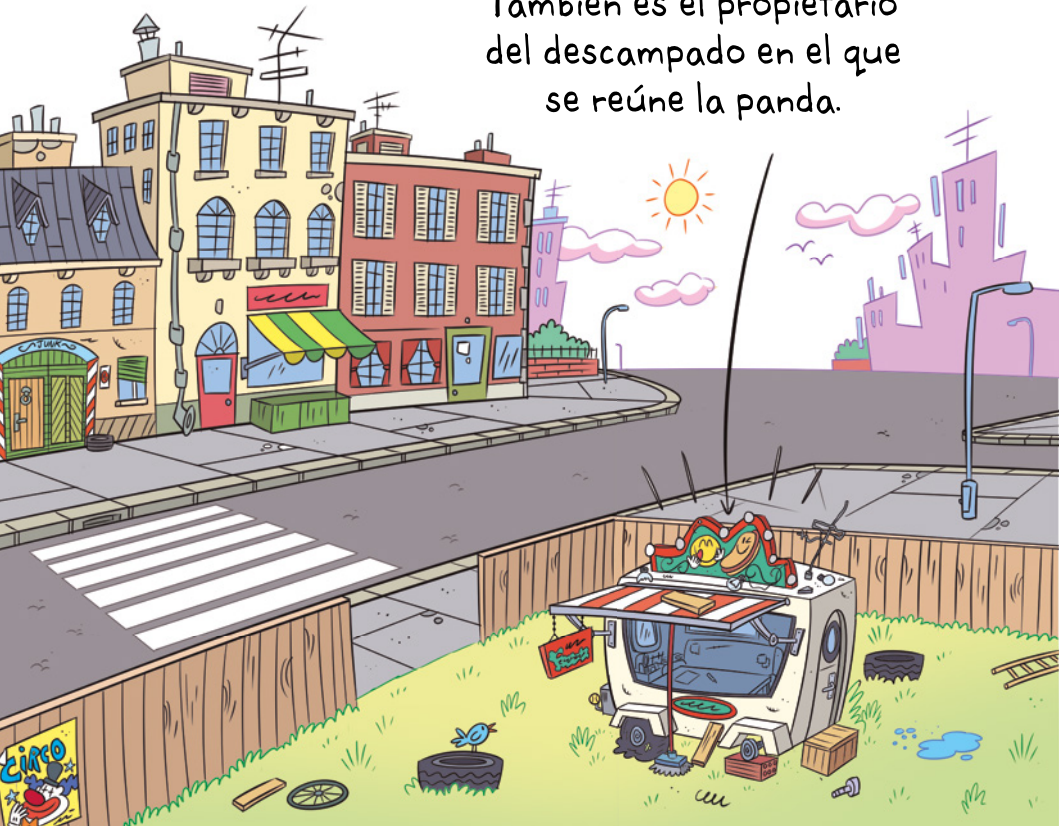


JUNK

Vive en un taller destartelado en el que almacena cacharros estropeados a los que da una segunda vida.



También es el propietario del descampado en el que se reúne la panda.



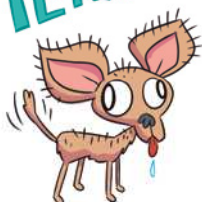
De joven, fue cazafantasmas.

La caravana de comida rápida del descampado le servía para viajar por el mundo y capturar fantasmas.



En uno de esos viajes,
conoció a Tenazas y lo adoptó
como mascota.

TENAZAS



Jamás se ha separado de Junk.
Tiene un olfato increíble
para rastrear fantasmas.
No soporta a los niños
y tiene pavor a... ¡los gatos!





8

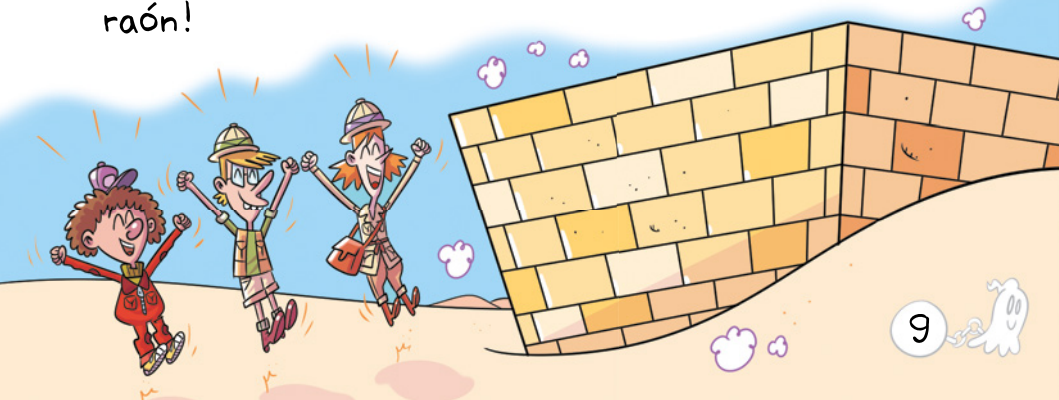


HALLAZGOS MISTERIOSOS

¡Fuuuuuuz! ¡Fuuuuuuz!

Una especie de silbido agudo sobresaltó a Petra Cráter y a sus dos acompañantes. Antes de que pudieran reaccionar, un viento huracanado levantó la arena del desierto y destapó parte de la pirámide de Tikismikis.

La arqueóloga y su equipo contemplaron la construcción boquiabiertos. ¡Después de muchos meses de trabajo, por fin habían dado con la tumba del faraón!

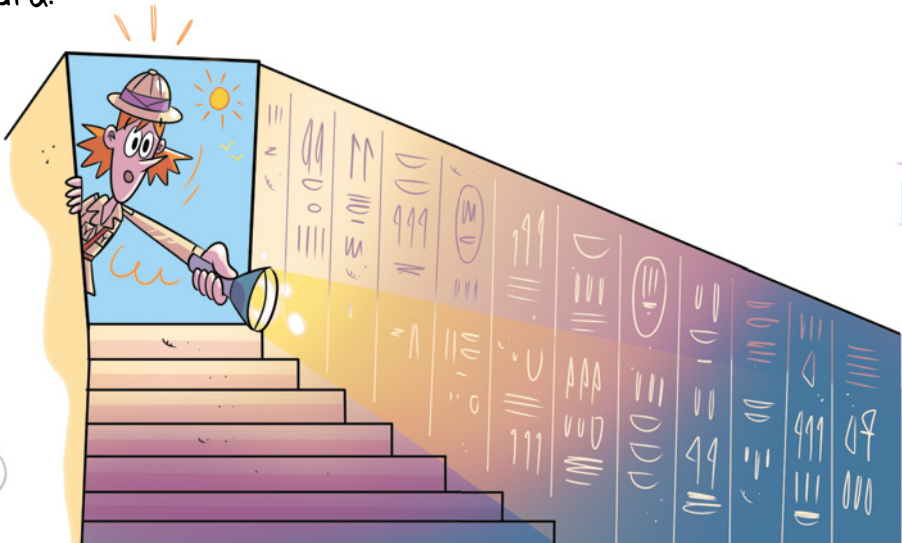


—¡Es una pirámide invertida! —exclamó Petra—. La única construcción de este estilo encontrada hasta el momento...



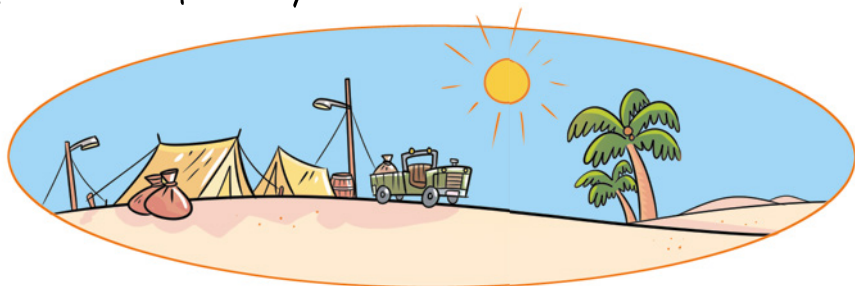
En la parte trasera localizaron un hueco oscuro como la boca de un lobo por el que podían entrar fácilmente.

Petra lo iluminó con su linterna y el haz de luz descubrió un largo túnel vertical repleto de peldaños de piedra.





—Quédate aquí, Ju —le ordenó Petra al más joven de sus ayudantes, un estudiante en prácticas—. Si dentro de un par de horas no hemos vuelto, ve al campamento a pedir ayuda.



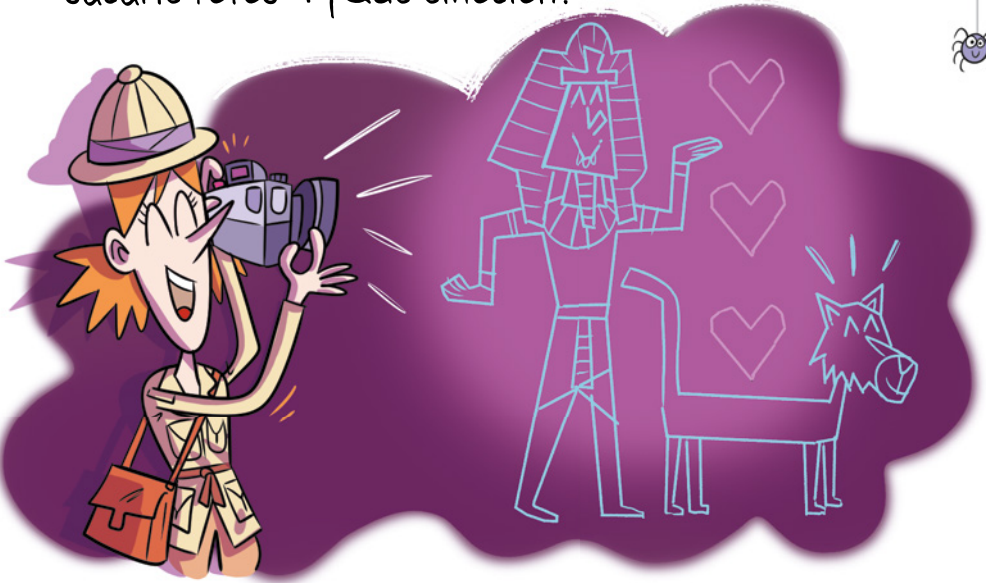
—De acuerdo —respondió Ju, y se sentó a esperar mientras los otros dos bajaban a la tumba del faraón.



En el interior el silencio era absoluto. Las estrechas paredes estaban repletas de jeroglíficos que relataban la vida de Tikismikis y la historia de su reinado.



—Por lo visto, era un gran amante de los animales.
—Petra señaló uno de los dibujos y se entretuvo en sacarle fotos—. ¡Qué emoción!



—Quizá sería mejor venir en otro momento, no he traído linterna —dijo el ayudante, y se colocó bien las gafas. Unas gotas de sudor le empañaban la frente—. La oscuridad me da miedo...



Un segundo silbido estridente lo interrumpió y resonó en el interior de la pirámide...

¡Fuuuuuz! ¡Fuuuuuz!

Petra Cráter y su ayudante se miraron. ¡Qué extraño! ¡Acaso el viento se colaba por algún agujero?



La arqueóloga tomó a su compañero del brazo y le indicó que debían seguir adelante.



Al pie de la escalera se abría una sala amplia y profusamente decorada con pilares recubiertos de oro. Un gran sarcófago presidía la cámara mortuoria del faraón Tikismikis.



A su lado había dos cajas de menor tamaño...

—Qué raro... —dijo Petra Cráter—. Están abiertas.

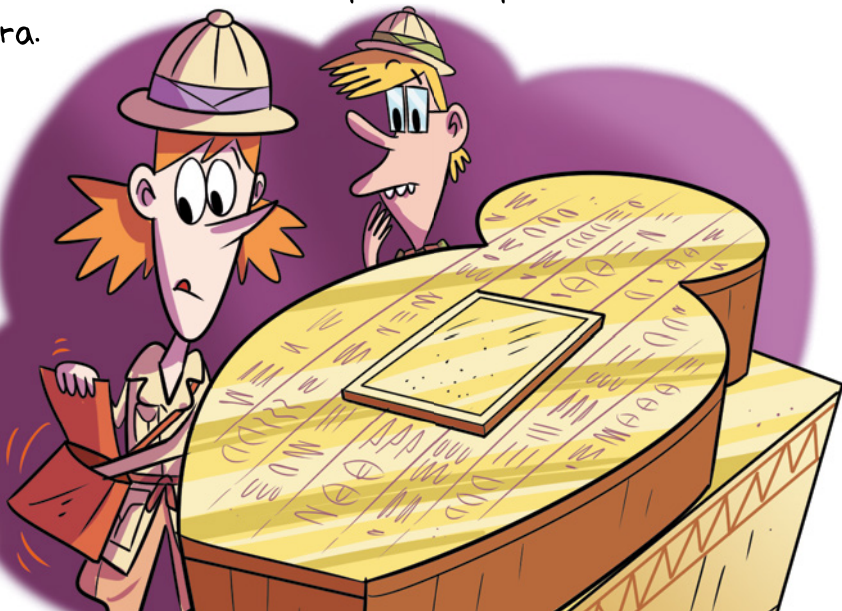
—Y vacías —observó el ayudante.

—Seguramente las habrán saqueado.

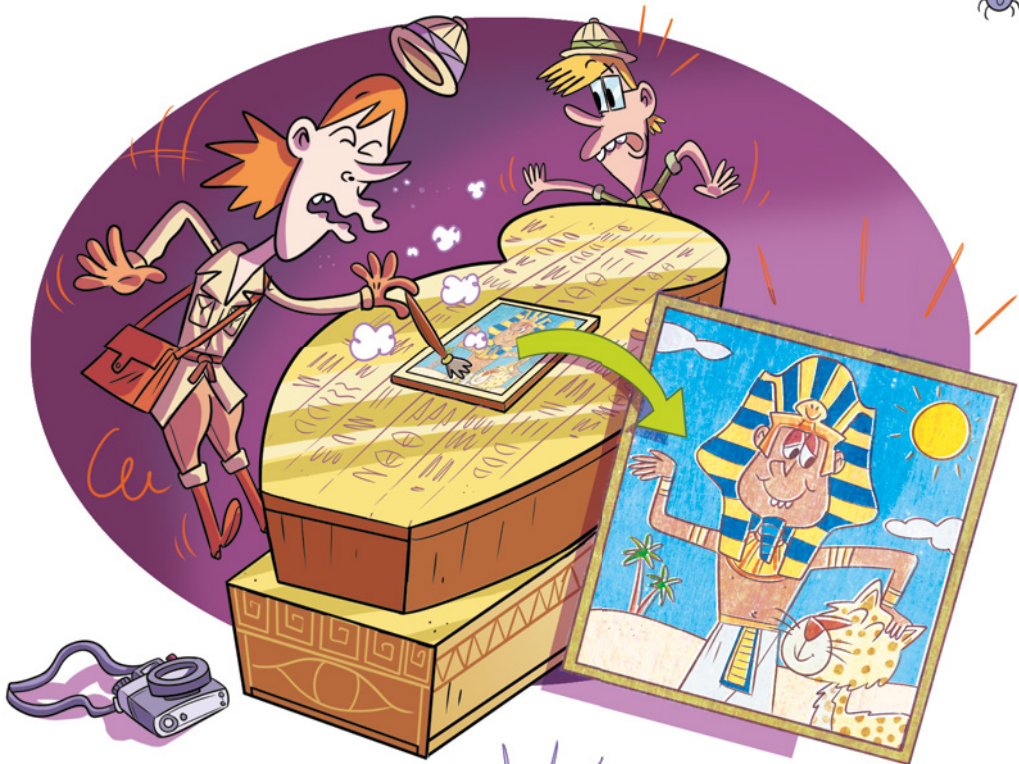




Petra Cráter se detuvo a tomar notas en una libreta diminuta que llevaba en el bolsillo. Luego se acercó a examinar el sarcófago del faraón y tomó otra foto. Dejó la cámara en el suelo y sacó unos cuantos instrumentos de su bolsa, dispuesta a ponerse manos a la obra.



—¡Qué forma tan extraña tiene! —Petra Cráter se puso los guantes y con ayuda de un pincel retiró la fina capa de arena que lo cubría todo—. ¡Achís! Uf, el polvo cada vez me da más alergia.



—Tikismikis tenía un... ¿minino? —La voz del ayudante retumbó por la cámara funeraria.

MININOoooo
MININO
NOooooo



—De serlo, sería muy grande. —Petra Cráter se dispuso a levantar la tapa del sarcófago y volvió a estornudar—. ¡Achís!



Enseguida quedaron al descubierto dos momias muy bien conservadas. Por la forma, estaba claro que una era la de Tikismikis y la otra, la de su mascota.



Los arqueólogos se abalanzaron sobre ellas para examinarlas, pero de pronto las paredes comenzaron a temblar y sobre sus cabezas cayeron piedras y arena.





El techo de la pirámide se resquebrajó, un rayo de sol se coló y dio de lleno a la mascota de Tikismikis. Inesperadamente, ¡la momia se incorporó y parte del vendaje comenzó a desintegrarse!



— ¡Aaaaaaaaah! — gritaron Petra Cráter y su acompañante, aterrorizados, y, de repente, se hizo el silencio.

Mientras, en el exterior, Ju miró su reloj de pulsera.



Habían pasado dos horas y Petra Cráter y su ayudante todavía no habían regresado. En lugar de ir a pedir ayuda, como le habían ordenado, decidió acudir a su encuentro.

«Seguro que han descubierto cosas interesantes y se han entretenido», pensó con una sonrisa.

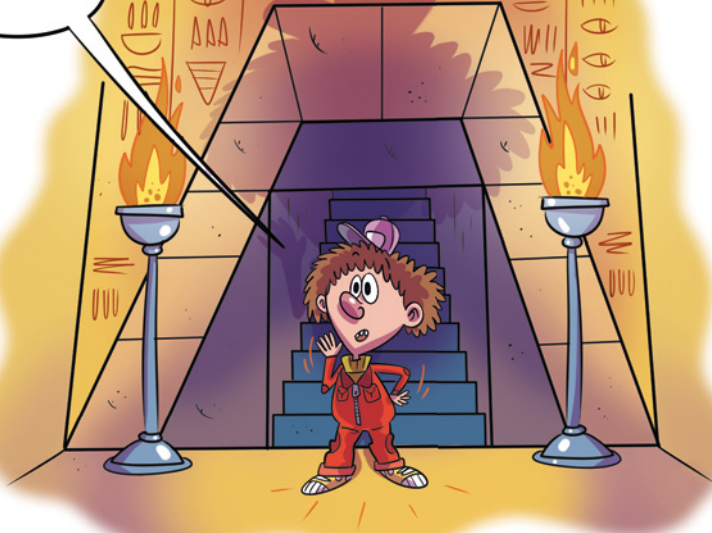


El joven bajó los peldaños sin dejar de mirar los jeroglíficos de las paredes. A pesar de que no los entendía, le parecían fascinantes.



Cuando por fin llegó a la cámara funeraria...

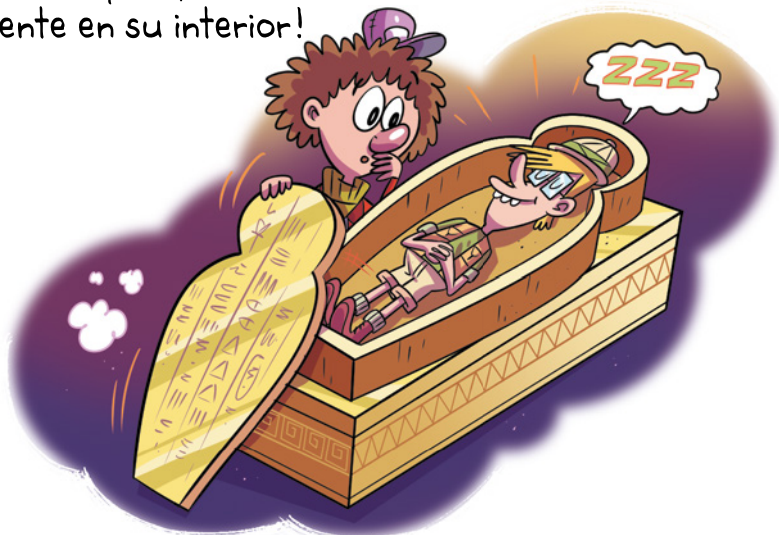
¿Hola?



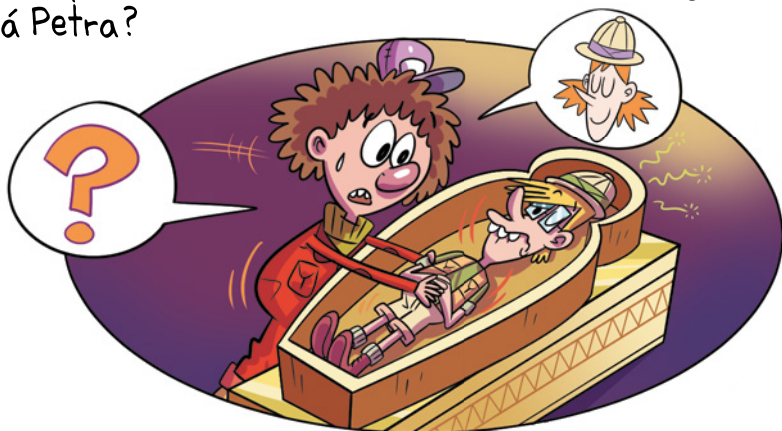
¿Dónde se habían metido? Con cautela, se acercó al sarcófago de Tikismikis. La tapa permanecía abierta y las dos momias, intactas.



A continuación se dirigió a uno de los sarcófagos pequeños. ¡El ayudante de Petra Cráter dormía plácidamente en su interior!

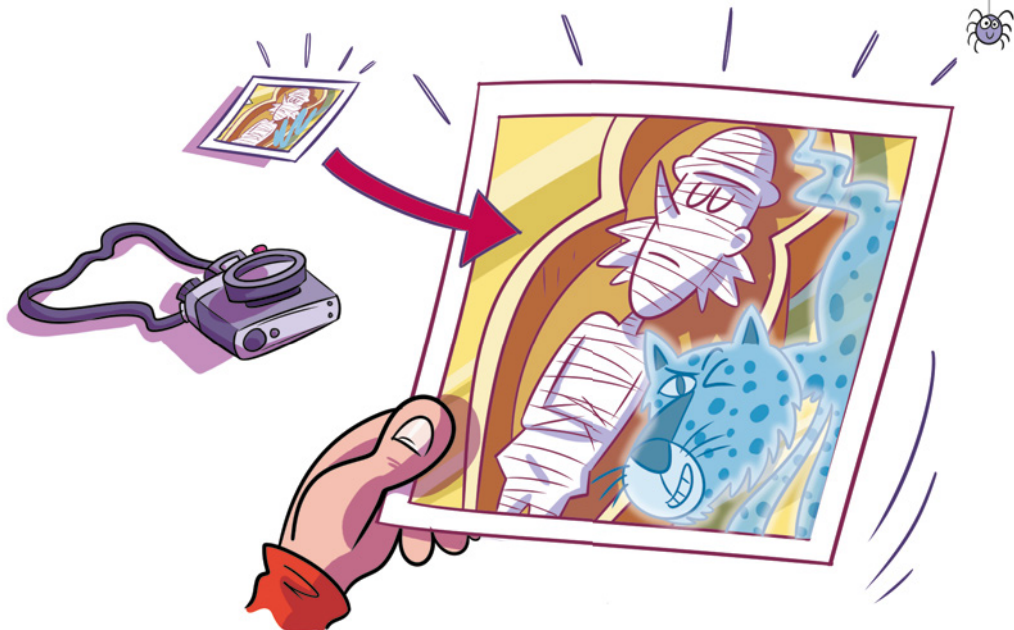


—¡Eh! ¡Despierta! —Ju sacudió al hombre—. ¿Dónde está Petra?



—Zzzze habrá idozzz. —Estaba tan dormido que le costaba articular las palabras.

Junk decidió mirar en el segundo ataúd, pero antes de poder hacerlo, tropezó con algo. ¡La cámara de Petra Cráter! Y a su lado, la última instantánea que había sacado. ¡Los pelos se le pusieron de punta!



Ju, extremadamente pálido, tiró del brazo del ayudante y lo arrastró hasta el exterior de la pirámide mientras un silbido estridente sonaba a su espalda.



¡FUUUUUUZ!

Una vez fuera corrieron hasta el campamento para pedir ayuda. A medida que se alejaban, el silbido se apagaba...

¡FUUUUUUZ!

¡FUUUUUUZ!

¡FUUUUUUZ!

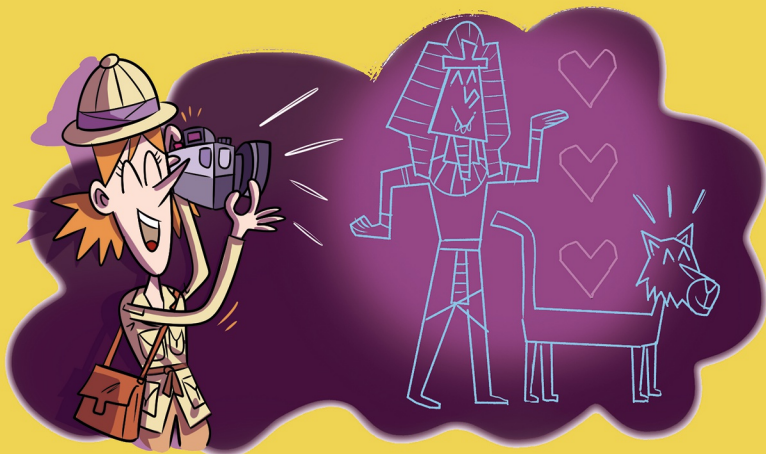
¡FUUUUUUZ!



¿Un fantasma en casa?
¿Ruidos fantasmagóricos en plena madrugada?
No lo dudes: ¡llama a los Atrapafantasmas!

Ruby, Tim y Leo son tres amigos inseparables
que, en sus ratos libres, se dedican...
¡a atrapar fantasmas!

La arqueóloga Petra Cráter llega a Fantville
para inaugurar el Museo de Historia y los misterios
empiezan a sucederse. ¿Qué conexión habrá entre Petra,
Junk y nuestros protagonistas?
¿Tal vez... un antiguo fantasma?



 Bruño

7210579

ISBN: 978-84-696-6850-4



9 788469 668504